

LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA



LA REGENERACIÓN DEL MUNDO

En la Semana de los grandes misterios de la Muerte y Pasión del Hombre-Dios, justo es que dediquemos un piadoso recuerdo á aquel suceso el más grande, el más amoroso, el más trascendental de cuantos recuerdan las historias del mundo. Justo es que nos postremos al pie de la Cruz en donde pende muerto nuestro Divino Redentor, adorándole y bendiciéndole por haber redimido con su sangre al mundo.

El mundo que le crucificó estaba muerto. Le crucificaron los Judíos y los Judíos, olvidando y prostituyendo la Ley Mosaica, separados de la adoración del verdadero Dios, despreciando é interpretando las profecías en un sentido material y grosero, estaban muertos como pueblo y alejados para siempre de Dios. Le crucificaron los Romanos, representación genuína de todos los pueblos paganos, y el paganismo era la muerte y la corrupción de la humanidad. La verdad, la moralidad, la religión todo, en una palabra, estaba muerto en el paganismo. Vivía en él el hombre bestia; el hombre racional, el rey de la creación, la imagen de la Divinidad, la obra amorosa y predilecta de Dios estaba degradada, envilecida, muerta.

Subió Jesucristo á la Cruz, consumó la obra santísima de la Redención, lavó con su sangre la tierra manchada, resucitó al tercer día y el mundo entero resucitó con Él. Resucitó la inteligencia con el conocimiento del verdadero Dios, resucitó la voluntad por medio de la gracia divina y con el amor sobrenatural de Dios, y resucitaron todos los pueblos por la influencia de la Religión del Crucificado, que estendida por la predicación apostólica de uno al otro confín de la tierra, levantó y unió de nuevo á la humanidad con Dios.

Las profecías estaban cumplidas. Jesucristo, muerto en la Cruz, había atraído á Sí todas las cosas. Dios estaba aplacado, la humanidad divinizada y la «Regeneración del mundo era una realidad por la sangre y virtud del Cordero sacrificado en la Cruz.»

Al pie de la Cruz

Pecavi, Dómine, et malum coram te feci.

*Pequé Señor, y en sangre de tu Hijo
mis manos he manchado:
soy un monstruo, Señor pues sé de fiijo
que tu pecho rasgué; que he coronado
de espinas tu cabeza,
que empleé la fiereza
de mis negras, satánicas pasiones
en alzar mis pendones
contra tí ¡oh Dios de amor! en son de guerra,
y, á la faz de los cielos y la tierra,
muerte te dí de nuevo en el Calvario.*

*—Perdón, Señor, perdón para este gusanillo,
para este vil reptil que temerario,
sabiendo que eres Dios y omnipotente,
te osó mirar de frente
y clavar en tu pecho su cuchillo
y ultrajar tu poder.....*

*¡Ay! yo me espanto
yo te pido dolor, vergüenza, llanto,
que borre mis delitos,
que abrase mis mejillas criminales,
que ablande la dureza diamantina
de esta alma tan mezquina
de instintos tan precitos,
de pasiones tan locas é infernales.....*

*—¡Señor, Señor, que enorme que es mi ofensa!
En la extensión inmensa
del universo mundo
no habrá ser, ni más vil, ni más inmundo*

que este gran pecador que llora y gime.
¿Quién tus leyes pisó, ni quién se exime
de inclinarse á tu voz y á tu grandeza?
Giran los astros en órbitas grandiosas
y sus moles suspensas, luminosas,
cual juegos de rubíes y topacios
esmaltan los espacios
con brillos varios de sin par belleza.
Alzan los mares sus bravías olas
y corren luego solas
á quebrarse en la arena.
Braman los vientos y la brisa, llena
de matinales risas y primores,
va halagando á las flores
robando aromas y esparciendo olores:
Por diverso camino
todo cumple tu ley y su destino.
La águila audaz que al cielo se remonta,
el ave humilde que en la selva trina,
el corderillo que al pacer se espanta,
la fiera osada que el peligro afronta,
la tempestad que ruge y amedranta,
el vapor juguetón de la neblina,
el cedro altivo que sus copas mece
y hasta la brizna que en las grietas crece,
el río, el valle, el hórrido desierto,
todo ante Tí se inclina,
todo tus glorias canta
con pasmoso concierto,
y á tus supremas leyes obedece.
¡Ay cuñado de mí, y ay miserable
que en esa universal, rica armonía
de seres que te adoran,
de voces que enamoran,
sin cesar noche y día
himnos mil diciéndote á porfía,
he sido, por mi mal, á cada instante
el único culpable
la única nota suelta y discordante!

—Lo deploro, Señor, y lo detesto;
ante tu faz protesto
del mal que á Tí y á mi mismo me hice,

*y si es cierto, Dios mío,
que en momentos de loco desvarío
pisé tu ley, mi antojo satisfice.....,
lleno de santo horror y de despecho
tomar anhelo en mi justa venganza
y abrigo la esperanza
de amarte siempre más y complacerte
ó de arrancarme el corazón del pecho.
¿No me lo diste, Señor, para quererte
y vivir á Ti unido
gozando de tu amor, como la hiedra?
Pues si no te amo, y seco y corrompido
ha llegado, mi Bien, á aborrecerte.....
¿de qué me sirve un corazón de piedra?
¡Oh brutal corazón, monstruo de audacia
engendro de impiedad y de malicia!
¡Castígalo, Señor! Mas nó..... clemencia,
no escuches el rumor de tu justicia
no me niegues tu gracia,
ni me arrojes, Señor, de tu presencia.
Y pues sois poderoso
y es tu amor de tal suerte
que da vida á la muerte,
crea en mí un corazón limpio y hermoso
y en mis mismas entrañas
haz renacer tu espíritu tan puro
que me ponga á seguro
de esas pasiones fieras y alimañas
que me instigan al mal, sin dar reposo
á esta alma, de luchar ya fatigada.
De la culpa en los lodos engendrada,
llena de instintos viles
que cual feos, maléficos reptiles
toda mi vida apenan,
se enroscan á mi ser y lo envenenan,
no te enoje, Señor, verla caída.
Digna es de compasión no de desprecio.
¿No vinisteis, Señor, á darle vida?
¿No fué tu sangre el precio
que borra mi maldad y mi delito?
¿No es tu amor infinito
quién dió vida y perdón al mundo entero?*

*¡Oh Cruz Divina, riquísimo venero
 fuente de amor, de dicha, de ventura!
 Si me miro á mí mismo
 lloro, suspiro, tiemblo, desespero
 viendo hendirse á mis plantas un abismo
 de justicia, de horror y de amargura;
 mas, si te veo, ¡oh Dios!, crucificado,
 si la llaga contemplo
 de ese sagrado templo
 de tu amoroso pecho desgarrado,
 al ver en par de tu bondad la puerta
 renace en mi alma la esperanza cierta
 de verme de Tí amado,
 florece, Jesús mío, en mí el consuelo
 de alcanzar el perdón y la victoria,
 y, apagado el volcán de mis pasiones,
 ansiar la dicha, merecer la gloria
 de romper mis prisiones
 y, remontando el vuelo,
 abrazado á tu Cruz subir al cielo.*

A. H. PBRRO.

Democracia Cristiana.-XV

Las instituciones que se han de fundar para mejoramiento de las clases obreras unas dicen relación á los trabajadores de fábricas y otras á los que forman la clase agrícola. Quiero comenzar á ocuparme de las últimas por tres razones. Porque, aun siendo Cataluña la región más fabril de España, es con todo la clase agrícola la más numerosa y la más necesitada; porque la acción de los católicos, y sobre todo de los sacerdotes, es más inmediata y es más fácil de ejercerse, con resultados positivos, sobre las sencillas y cristianas gentes de nuestras campiñas; y, en fin, porque así me lo han exigido algunos lectores de LA REGENERACIÓN á quienes me complazco en agradar acomodándome á sus gustos. Quiera Dios me lo paguen, fundando Sindicatos y Cajas Rurales. Sería mi mayor satisfacción y el premio de mi trabajo.

Quedamos en el artículo anterior y es una verdad inmensa, que la Agricultura si se ha de levantar de su actual estado de atraso, rutina

y postración necesita mayor ilustración y mayor protección; que esas dos necesidades apremiantes no las quieren remediar ni los gobiernos ni los propietarios poderosos, que en España sólo tratan de explotarla sin comprender que de ese modo niegan las fuentes de riqueza nacional, de otra suerte abundantísimas; y que se impone ya una solución fácil de encontrar en el establecimiento por todas partes de Sindicatos Agrícolas y Cajas Rurales, que tanto bien y tan brillantes resultados producen en otras naciones, en donde la Agricultura, con los progresos y adelantos que introducen esas instituciones, es una verdadera industria remuneradora, productiva y progresiva. Ahí, ahí está la palanca de la regeneración y salvación de nuestra patria. ¿A un pueblo pobre y atrasado, que á duras penas y trabajando mucho tan sólo puede vivir, qué derecho hay para exigirle que tenga ideales grandes y generosos, nobles impulsos, sentimientos de rectitud y de moralidad, ambición de grandezas y progresos? Nuestro pueblo es esencialmente agrícola. Enriqueced á ese pueblo y pronto será el pueblo bravo, independiente y emprendedor de la historia. Los Sindicatos y las Cajas Rurales están llamadas á eso, y yo quisiera comunicar á mis lectores la fe y el entusiasmo que siento por esas grandes instituciones de la Democracia Cristiana. El Sindicato dará á nuestros labradores la ilustración y la protección que tanto necesitan, la Caja Rural pondrá en sus manos los medios necesarios para hacer fértiles sus campos y más fáciles y menos rudos y más remuneradoras sus fatigas, y entre ambos salvarán la Agricultura y con ella á España. Expliquemos, pues, qué son, cómo se fundan y de qué manera funcionan esas dos grandes instituciones.

SINDICATOS AGRÍCOLAS

Los Sindicatos Agrícolas son asociaciones numerosas de agricultores honrados y de probada moralidad que se forman en las comarcas con el fin general de amparar y fomentar los intereses de la clase. Su objeto especial es: 1.º propagar la enseñanza agrícola por cuantos medios están á su alcance como son: escuelas, periódicos profesionales, congresos y conferencias, granjas y campos de experimentación, etc.; 2.º propagar los nuevos métodos de cultura agrícola favoreciendo los ensayos y subvencionándolos; 3.º promover el uso y empleo de abonos químicos, investigando su influencia en el aumento de producción, y estender y vulgarizar el uso de las máquinas é instrumentos perfeccionados que mejoren los trabajos, reduzcan los jornales y

aumenten la producción; 4.º promover instituciones económicas como Cajas Rurales, Sociedades de producción, Cajas de socorros mútuos, de Retiro y de Seguros para ganados, contra incendios, granizo, accidentes de trabajos etc.; 5.º tener exposiciones agrícolas permanentes ó temporales y proporcionar almacenes donde los agricultores, con ventajas en el precio y seguridad en el género, encuentren abonos, semillas, máquinas, animales; 6.º examinar todas las reformas legislativas, velar por los intereses, introducir todas las mejoras y adelantos y todos los procedimientos técnicos, morales y económicos que favorezcan y proporcionen bienestar á la clase. Los Sindicatos, por lo mismo que son verdaderas sociedades, se componen de individuos y autoridad directa. Los socios pueden ser y son de ordinario, 1.º los propietarios territoriales, 2.º los colonos ó terratenientes, 3.º los industriales, comerciantes que fabrican, compran ó venden productos agrícolas, y en fin cuantas personas tienen conexión con la agricultura. La Autoridad Sindical está formada por un Consejo compuesto de Presidente, Vice-Presidente, Secretario, Tesorero y de algunos Vocales, cuantos se juzguen convenientes, según las circunstancias. Este Consejo, nombrado por los socios en junta general al menos para tres años, forma el reglamento, admite ó expulsa á los socios, fija y cobra las cuotas, toma acuerdos y los ejecuta y convoca las juntas generales y parciales siempre que lo cree conveniente, satisface los pagos y representa al Sindicato en todos los actos de la vida pública.

La vida económica de los Sindicatos se forma: 1.º de las cuotas de entrada y anuales, 2.º de las donaciones y legados que reciba, 3.º de las subvenciones que recibe de los particulares ó de las autoridades civiles, 4.º de los intereses de sus fondos colocados, y 5.º de los beneficios obtenidos con sus negocios sindicales.

Afortunadamente, como dice el gran apóstol de las Cajas Raiffisen Sr. Espaves, la vida de los Sindicatos está legalmente asegurada por la ley del 30 de Enero de 1906. Dispone dicha ley en su artículo 1.º que «se consideran Sindicatos agrícolas para los efectos de esta ley, las Asociaciones, Sociedades, Comunidades y Cámaras Agrícolas constituidas ó que se constituyan legalmente para alguno ó algunos de los fines siguientes: creación ó fomento de institutos ó combinaciones de crédito agrícola, personal, pignoraticio ó hipotecarios bien sea dentro de la misma Asociación, bien estableciendo Cajas, Bancos ó Pósitos, separados de ella, bien constituyéndose la Asociación en intermediaria entre tales establecimientos y los individuos de ella.» Determina en el

artículo 2.º que «para su constitución, bastará que lo pidan en solicitud dirigida al Gobernador, las personas que deseen formarlos, en número no menor de diez, ó una Asociación agrícola legalmente organizada. Concede en fin la ley la exención de impuestos en los términos que expresa el art. 6.º» Quedan exentos de los impuestos del Timbre y Derechos reales, la constitución, modificación, unión ó disolución de Sindicatos Agrícolas.

Con lo dicho basta y sobra para formarse cargo de lo que es un Sindicato Agrícola y para reconocer la necesidad absoluta, imprescindible de que existan y se funden en todas las regiones. Basta para interesarse en su propagación, darse cuenta del estado lamentable de atraso é incuria en que se encuentra la agricultura; conocer las grandes ventajas que para progresar encuentra en los Sindicatos, y las obligaciones que la caridad y hasta la justicia nos imponen á todos. En la provincia tenemos Sindicatos en Figueras, en Olot, en Lladó, en Bañolas y en Lloret. ¿Por qué no los ha de haber en Gerona, en distritos esencialmente agrícolas como los de La Bisbal y Sta. Coloma y en todas las demás regiones? Nosotros deseamos que los católicos, y sobre todo los Párrocos, mediten sobre esto y se animen á establecerlos. (1)

Una consideración para terminar. Los Sindicatos deben sér instituciones esencialmente religiosas porque se fundan sobre la moralidad y honradez de los asociados. Quien no tenga estas dos condiciones no puede pertenecer á un Sindicato, pues jamás éste abrirá una cuenta de crédito á quien no tenga conciencia de los deberes que imponen la generosidad y la justicia. En ellos, por fin, ni se hace ni se debe permitir el hacer política. Allí no hay otro fin que la caridad mútua y el deseo de favorecer á la clase agrícola.

ANSELMO HERRANZ, PBRO.

El bienestar

Todo ser tiene una invencible inclinación ó tendencia hacia el bienestar, hacia la dicha, hacia la felicidad; tendencia legítima como considerada en la conformidad de un ser con su ley. Todos los seres, dice Lapeyre, tienen su ley dada por Dios, y observar la ley, es hacer la

(1) Para darles hecho el trabajo y facilitarles la constitución, publicaremos el Reglamento del Sindicato de Bañolas y aún alguno otro.

voluntad de Dios; es ir hacia la perfección, hacia el bienestar. El bienestar no se lo puede proporcionar cada individuo por sí solo; necesita el concurso de los otros; tenemos pues el deber de trabajar para el bienestar de los demás, y es la causa de los males sociales, el no cumplir con dicho deber, ó sea el egoísmo. El bienestar de la sociedad depende del esfuerzo mutuo de los demás hombres en favor de la dicha de sus semejantes, en la justicia social, en el orden social cristiano, en emplear la actividad, las riquezas y la ciencia al servicio de la justicia, de la verdad y de la caridad, pues los males sociales resultan del empleo de la actividad, de las riquezas y de la ciencia al servicio de la injusticia, del error y del egoísmo, convirtiéndose de cosas excelentes en cosas perjudiciales.

Riquezas

Las riquezas son buenas y necesarias á la vida humana, si sirven para hacer buenas obras, para colaborar con la Providencia, obteniéndolas honestamente, repartiéndolas equitativamente y procurándolas á los que de ellas carecen: el egoísmo las envenena; la caridad las santifica. El cristianismo es caridad; el egoísmo, individualismo y fariseísmo que reinan en la sociedad son el anticristianismo; y basta leer el Evangelio.

Las riquezas anatematizadas por Jesucristo, son las egoístas, tiránicas y excesivas; no las generosas, compasivas y bien empleadas; no las que ayuden á que no falte á los trabajadores el pan nuestro de cada día.

Hacen, pues, una buena y hermosa obra los sacerdotes, y todas las personas que con su acción agrícola y social contribuyan á que el trabajador se gane mejor la vida, se instruya, eduque y asocie.

Digo acción agrícola, porque la agricultura, dice Balmes, es una solución amplia, pacífica, y práctica de la mayor parte de los problemas incluso el social; y el oficio de labrador ejercido con gusto, inteligencia y perseverancia es el más agradable, higiénico y productivo y moralizador, hasta el punto que Mehurs dice que si bien la dicha completa no se halla en este mundo, la mayor se halla en la virtud y en la agricultura.

El deber

Dice Humboldt, que cuando nos consagramos al cumplimiento estricto de nuestro deber, viene el bienestar espontáneamente; aun más; surge hasta de una vida de congojas, aflicciones y privaciones; puesto

que la mayor felicidad consiste en el cumplimiento del deber. La contrariedad enseña y no debe abatirnos; pues si tenemos energía, constancia y carácter, triunfaremos de todas las dificultades: hemos de atrevernos noblemente, querer con fuerza y jamás desfallecer en el sendero del deber; tal ha de ser nuestro ideal y credo: Las obras demuestran lo que somos y la buena obra realizada es el más intenso de los placeres.

¡Feliz el hombre que siembra lo bueno y lo verdadero, dice Laccordaire, pues no le faltará cosecha; y es rico aquel que vive honradamente y tiene gran corazón, que cumple con su deber, sufre con paciencia y fía en Dios todo lo demás.

Verdadero camino

El bienestar depende de la ecuanimidad de la índole ó carácter, de la paciencia, de la tolerancia, de la bondad, de la virtud y de la piedad especialmente. Dice Platón, que trabajando para el bienestar de nuestros semejantes, encontraremos el nuestro.

Todas las aspiraciones del hombre sobre la tierra, dice Bossuet, se dirigen á buscar la dicha ó el bienestar; y Jesucristo vino al mundo para procurárnosla, y para darnos el medio. La cuestión es buscar el bienestar donde está, por el verdadero camino; y desgraciadamente son pocos relativamente los que lo buscan donde está por el camino único que nos enseñó Jesucristo, de lo cual vienen todos los males.

Es muy doloroso el contemplar á la humanidad correr frenéticamente en busca de su bienestar; á través de mil obstáculos ir á buscar el oro de su bienestar á las minas que no puedan proporcionarlo porque carecen de él, como en las minas ó manantiales de placeres viciosos, de orgullo, amor propio, ambición; ¡cómo se cansan en vano, y sólo hallan inquietudes, enfermedades y desdichas temporales y eternas!

Clases directoras

Por culpa de los ricos y de las clases directoras y educadoras corre al poble pueblo extraviado en camino de perdición, creyéndose desgraciado, hallar su bienestar; urge pues, y es deber vital y sagrado el que los ricos y las clases directoras y educadoras mediten sobre tan terrible cuestión social y que se decidan á trabajar en todas sus fuerzas y por todos los medios adecuados que nos indican la Iglesia y los sociólogos cristianos, para volver al pueblo las ideas y sentimientos que fortifican y elevan las naciones; ideas grandes elevadas, necesarias

é inmortales; sentimientos nobles, generosos, magnánimos y heroicos. Pero precisa se encarnen en las ricas clases directoras y educadoras, para que los hagan penetrar por todas partes, lo transformen todo, lo restauren todo.

Es preciso, es urgente que los católicos unidos sembremos la buena semilla de la verdad y de la justicia, ideas fecundas, y caballerescos sentimientos: que pensemos los unos en los otros; que todos los que han recibido de Dios una misión especial trabajen para restaurar la familia, el país y la patria y todo con la base de la religión sin la cual todo se edificaría en falso.

Ir al pueblo

La poca influencia del clero sobre el pueblo, indica decadencia y degeneración: Jesucristo fué popular porque se interesó por el pueblo, por la verdadera libertad y fraternidad; y el pueblo fué el primero que abrazó su religión; y todos los santos han sido populares y amigos del pueblo y los fariseos sus enemigos. Que el pueblo se vea protegido por el rico que sea su defensor y su tutor; que se le rebaje en los impuestos y pueda vivir decentamente; que el rico gaste menos y trabaje más y se acortarán las distancias y se disminuirán las antipatías. Si los socialistas se han hecho populares, es porque aparecen interesarse por el pueblo con ardor y constancia; y si el pueblo halla refugio y defensa entre los ricos y el clero, la antipatía se convertirá en simpatía, no de momento porque cuesta el desvanecer prejuicios y malos hábitos.

Simpatía

Pará lograr la simpatía hemos de amar al pueblo, sufrir en el pueblo y trabajar con abnegación para el pueblo; hemos de tener un corazón que sienta los sufrimientos del pueblo, una boca que exprese sus deseos y haga conocer sus necesidades; una mano que cure sus heridas y un brazo que se arme para su defensa sacándolo de la esclavitud y de la miseria y que logre pronto justicia. Pedir resignación á los males producidos por la injusticia y la inmoralidad; pedir conformidad á los males producidos por la actual y mala organización social, es pedir demasiado.

El remedio

Que las clases directoras sean instrumentos del bien, alumbrar espíritus, formar costumbres, ideas justas y verdades fecundas, difun-

dir el bienestar y la paz, mutualidad de sentimientos; bien social; armonía y tranquilidad del orden; mutualidad de servicios; *solidaridad* de intereses amor mútuo; buen ejemplo, y desinterés, tiempo de dinero y de servicio; y se hallará el bienestar. En resumen: el remedio está en ir al pueblo y juntos ir á Jesucristo, á Él, en Él y por Él hallaremos el bienestar. Escuchemos sus lecciones, sigamos sus ejemplos y descubriremos la luz y la paz.

Respondamos á su misericordiosa invitación: *Venid á Mí, nos dice el Señor; venid á mí los que trabajais y estais agobiados: Yo os aliviare.*

(Continuará.)

JOSÉ ROSSELL

Carta de Cassá de la Selva

Según noticias que tenemos por fidedignas, los católicos de la vecina villa de Cassá de la Selva, están preparándose para entrar activamente en el vasto campo de acción social.

Al efecto se han celebrado importantes reuniones presididas por el celoso é ilustrado señor Cura-párroco, de las cuales han resultado constituidas tres ponencias formadas por personas entendidas y prestigiosas, que tienen en estudio otras tantas obras, cuyos resultados serán de gran trascendencia para la población y su comarca.

La implantación del canto gregoriano en la liturgia de la Iglesia, (y aprovechamos este momento, para aplaudir el esfuerzo del Rdo. señor Cura-Párroco, debidamente secundado por el Rdo. G. García, en cultivar el referido canto, pues que además de la Misa mayor del domingo á dos coros de tiples uno y de hombres otro, actualmente se cantan las vísperas, los himnos y los motetes de las diferentes funciones religiosas, también á estilo gregoriano y á dos coros;) la profusa repartición de la «Fulla dominical» que cada día es leída con más interés; el buen orden que reina en la Iglesia y lo bien iluminada, que resulta con los cuatro mecheros de gas; el benemérito «Orfeó Catalunya» con su elevada campaña de moralidad, arte y patriotismo; todos estos laudabilísimos trabajos serán debidamente completados con la campaña social que en diferentes ramas, y abarcando y aprovechando á todas las clases indistintamente, van á emprender dentro poco aquellos elementos verdaderamente sanos y progresivos, bajo la concienzuda dirección de su Sr. Cura-párroco.

Como los trabajos están ya muy adelantados, y, Dios mediante, pronto serán una realidad las indicadas obras, por hoy no daremos más pormenores, reservándonos ocuparnos detenidamente de ellos, cuando llegue la oportunidad.

UN CASANENSE.



Sección Científica

El presente y el porvenir de los mundos estelares

La astronomía moderna con sus asombrosos adelantos nos hace asistir, puede decirse, á la formación de mundos estelares que gravitan á enormes distancias de nosotros; y al mismo tiempo que en cierto modo nos hace presenciar su nacimiento y desarrollo, vislumbra la muerte y la destrucción de esos colosales sidéreos á través de las edades.

Con el análisis espectral, la espectro-fotografía y el alcance de gigantescos anteojos, los astrónomos han desgarrado el velo que encubría muchos misterios, cuya explicación hasta ahora habíase tenazmente ocultado á las persistentes investigaciones de los sabios. De la misma manera que un observador puede seguir las fases de nacimiento, desarrollo, decrepitud y aun muerte y destrucción de un vegetal que llena un bosque, el astrónomo moderno con los poderosos elementos de la observación ya citados, puede estudiar las mismas fases en el inmenso número de cuerpos celestes que pueblan el espacio infinito, desde una nebulosa excesivamente enrarecida hasta estos oscuros planetas en los que ya se presentan indicios de su próxima ruina. En este artículo presentaremos algunos ejemplares de tales cuerpos celestes, en los que, según la ciencia astronómica moderna, pueden seguirse los diferentes períodos de evolución arriba mencionados.

* * *

Resulta de las delicadas observaciones y profundos estudios de Pickering, Myers, André, Draper, Wolf y otros eminentes astrónomos modernos que *Beta Liræ*, *Ipsilon Pegasi*, son sistemas estelares en formación directa: *U. Geminorum* y *W. Virginis* están aun en el período de segmentación de la nebulosa y en ellos asistimos al nacimiento de sistemas dobles; *Beta Liræ*, *Ipsilon Pegasi*, ofrecen también una segmentación ya realizada, casi completa con mayor condensación en la

estrella principal; *Sigma Verolum* y *Sigma Cancri* forman sistemas de segmentación completa y de condensación avanzada en una estrella de las componentes; *Ipsilon Cigni* es un sistema de dos componentes gemelas; *Algol* y sus análogas forman el último grado de evolución con una componente luminosa y otra oscura, apagada del todo ó próxima á extinguirse, semejante á nuestro sistema planetario con un sol en decadencia, rodeado de planetas oscuros, apagados del todo,

El color de la luz de los astros da á conocer también su edad probable. Los más jóvenes son blancos y amarillos, como *Sirio* y *Arturo*; los verdes y azules son, quizá, de la época en que nuestro sistema planetario no había dejado todavía la forma nebulosa, como *Procion*, *Vega*; los rojos son soles viejos y cansados, sintiendo el momento próximo de su extinción.

Y el fin del Universo estelar cuál será? Numerosas son las hipótesis que sobre esta cuestión los sabios han formulado; más aquí solamente expondremos el resumen de la Wolf, cuya hipótesis entre las modernas nos parece de una concepción más grandiosa y muy conformes con las leyes de física y mecánica estelar.

El eminente astrónomo ya citado es de opinión que, en virtud de ciertas variaciones en los movimientos orbitales de los cometas y planetas, acabarán éstos por precipitarse sobre el sol, y con el aumento de calor, la fuerza expansiva producida por éste dilatará y disipará la materia, y después de calmarse dicha materia por la acción unida de la atracción y repulsión, volverá á circular y á formar nuevos mundos, y después de cierto número de veces de regeneración y de ruina, vendrá un tiempo en que todo el gran sistema estelar se arruinará y reunirá en un mismo caos.

Los astros que están más cerca del centro del universo desaparecerán los primeros, puesto que son los primeros que nacieron, y la destrucción y ruina se extenderá sucesivamente hasta las regiones más apartadas por la sucesiva desaparición de movimientos, hasta parar á un caos único todos los mundos.

C. CASANOVAS

CRÓNICAS

La política en Bélgica.—Política alemana.—De Italia.—España.

A pesar de los trabajos realizados por el Gobierno y algunos prohombres de la política belga, continúa en pie la

división de la mayoría católica en la Cámara popular de Bélgica.

Hay que advertir, sin embargo, que

la división existente en nada afecta á los principios religiosos; sólo se refiere á los diversos medios de mejorar la situación del obrero en lo que alcanza al orden puramente económico.

El proyecto de ley de minas ha puesto al descubierto la diversidad de criterio entre los diputados de la mayoría en la manera de resolver el problema social.

El grupo demócrata de la derecha sostiene que ante el incremento que va tomando la industria minera, es necesario que se reglamente el trabajo de los obreros en las minas, trabajo que constituye un considerable gasto de energías y que por lo mismo á los pocos años deja inválidos á los obreros.

El Presidente del Consejo de Ministros, conde de Lunet de Naeyes entiende que la ingerencia del Estado en el trabajo, tal como lo desean los demócratas, resultará perjudicial no sólo á los patronos sino que también á los obreros.

En este asunto las opiniones son diametralmente opuestas; mientras los primeros abogan por un avance social á favor de los obreros, síntoma de vida social según ellos, los segundos con los hombres viejos se encierran en el conservadurismo.

Puesto á votación el proyecto de ley de minas con las enmiendas al mismo presentadas, el Gobierno fué derrotado en tres sucesivas votaciones.

Bien es verdad que la votación fué por sorpresa y á exigencia del grupo socialista y habiendo muchos lugares vacíos en los escaños de la derecha, pero se teme que la segunda votación, que se acostumbra hacer en el Parlamento belga, no sea tampoco satisfactoria al Gobierno, aunque nada podemos adelantar, pues los problemas políticos sufren muchas alteraciones en sus datos, con lo que es muy facil errar en las predicciones del resultado final de los mismos.

**

Al Canciller del Imperio alemán, Principe de Bulow, le van saliendo torcidos los cálculos que había formado para el logro de sus fines políticos.

Airado por la oposición que el Centro católico hacía á sus proyectos de expansión colonial, pensó quitar de en

medio al Centro con sus aplastantes fuerzas, disolviendo el Reichstag para crearse una mayoría adicta á su persona y política; mas el Centro fué á la lucha electoral, y logró aumentar sus puestos en aquella cámara; ante tal fracaso el Canciller puso estudiado empeño en crear la mayoría nacional con los conservadores y liberales, dejando que el Centro quedara en la oposición; mas tampoco por aquí le resultan las cuentas.

En la discusión de los presupuestos se vió clara y definida la situación del Centro; figuraba éste ciertamente en la oposición y no amagó sus ataques al Canciller, pudiéndose presenciar ruidosos altercados entre los diputados del mismo y los de la mayoría, quedando por cierto muy mal parados en alguno de ellos, el jefe de la Cancillería, Herr von Loebell y aun el mismo Canciller acometidos respectivamente por Erzberger y Gróber, del Centro.

Es de advertir que en casi todos los debates en que toman parte los diputados del Centro, éstos combaten con encono al Principe de Bülow.

En la antedicha discusión se dejó entrever la imposibilidad de llegar á una perfecta unión entre elementos tan heterogéneos como son liberales y conservadores; estos se inclinan más al Centro que á aquellos, y cuando un diputado conservador manifestó en pleno Reichstag su deseo de ver una pronta reconciliación entre el Centro y el Canciller, sus correligionarios se apresuraron á felicitarle, á colmarle de calurosos elogios.

El partido conservador alemán lo forma la linajuda nobleza prusiana y vano será todo empeño que tienda á hacer que ésta se dé la mano con los liberales de estilo alemán: el aparejamiento del espíritu liberal con el conservador que intenta el Canciller, provoca la risa de liberales y conservadores; por lo que la creencia general es que el Gobierno del Principe de Bülow con la actual mayoría no puede alargarse mucho, y desaparecerá así que desaparezcan las circunstancias que motivaron la unión de los dos partidos.

**

Las interioridades de la política italiana deben hallarse fuertemente

conmovidas y alteradas, pues no otra cosa indican las exterioridades.

El trono de Italia se bambolea por las constantes y serias acometidas de los enemigos de Dios y de la patria: el trono levantado por la revolución, no puede sostenerse en sus fundamentos.

Recientes sucesos demuestran á las claras que los hombres que rodean á la dinastía de Saboya, no son sus mejores amigos, sino que á sostenerla les impulsa el medro personal.

Se ha vuelto á poner sobre el tapete el proyecto de levantar un monumento al primer Rey de Italia, Victor Manuel, y con ello se ha manifestado el espíritu que predomina en las esferas influyentes de la política italiana.

El tal monumento en principio debía erigirse en honor del citado Rey, pero con intención de que representara á la Italia nueva, personificada en aquél; con este objeto dió un proyecto el conde Lacconi. La estatua ecuestre de Victor Manuel, en actitud de triunfo constituiría, según aquel proyecto, la parte principal del monumento, pero el alcance del mismo se desprendería de dos bajorelieves alusivos, uno á la toma de Roma y otro al plebiscito romano de fechas respectivamente 20 de Septiembre y 2 de Octubre de 1870.

Esto daba suficiente idea de lo que debía significar el tal monumento, pero ello no satisfacía á los políticos italianos, y aparece ahora otro proyecto concebido por Pogliaghi que no es la apoteosis de Victor Manuel ni de la monarquía, sino el altar de la Patria, según la entienden los políticos de nuevo cuño.

En el nuevo proyecto, Victor Manuel aparece acompañado de todos los grandes hombres de ayer y de hoy que se dedicaron á la formación de la Italia libre y unida.

Bien es verdad que muchos monárquicos protestan airados contra el nuevo proyecto, pero protestan porque la idea del mismo ha partido de un campo político contrario al suyo.

Los italianos comprenden perfectamente, que lo del proyecto de monumento no es sino una cuestión política, con apariencias de cuestión artística.

* * *

El abate Murri va adquiriendo una nada envidiable celebridad entre sus compatriotas

Abandonado Murri de los que en principio le seguían de buena fé y creían hallar en él un jefe apto para llevar adelante la acción social progresiva y exenta de exageraciones, se vá cada día acercándose más y más al grupo Lonino-Lacchi-Pantano, por el que es sumamente agasajado.

Es cosa harto notoria, la alianza del abate y sus partidarios con aquellas tres ridículas personalidades de la política italiana.

El abate Murri es el peor perturbador de la acción verdaderamente social en Italia, y sus actos de abierta indisciplina le han valido la despedida de la diócesis de Ancona, decretada con todo derecho por monseñor Ricci, Prelado de la misma.

Por ahí aparece la celebridad de Murri, pues según dicen los *automóviles* (así son llamados los cristianos-demócratas-autónomos que dirige Murri), su jefe es la «víctima» de Roma y de los clericales, arremetiendo furiosos contra la autoridad eclesiástica que en justicia y derecho ha decretado aquella despedida y contra la que lo consiente.

Si hemos de dar crédito á las informaciones del «Giornale d' Italia» y del «Corriere della sera», el partido de los *automóviles* tiene perfecta organización contando con numerosos y entusiastas adictos, augurándole fructíferos resultados. No serán sin duda alguna católicos los partidarios de Murri, cuando la campaña de éste es religiosa pero antivaticana: religiosa á lo Murri, como si dijéramos.

* * *

Todo se vá en nuestra casa en preparativos electorales; los candidatos á diputados á Cortes son innumerables, y unos, sobre todo fuera de Cataluña, trabajan la elección en el mismo Madrid que se halla convertido en una verdadera oficina electoral.

En Cataluña las elecciones de diputados á Cortes parece han de ser un desengaño para el Gobierno; poco á poco van proclamándose los candidatos de Solidaridad, que en general son recibidos con entusiasmo por los respectivos distritos, y de continuar las cosas como hasta hoy y solventados algunos extremos hoy en litigio, el caciquismo quedará enteramente barrido de la región catalana. —F. T.